

RAZÓN DE ESTADO Y BUEN GOBIERNO

JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO

RAZÓN DE ESTADO Y BUEN GOBIERNO

La Guerra Defensiva y el imperialismo español
en tiempos de Felipe III



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2010

Serie: Historia y Geografía
Núm.: 155

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director del Secretariado de Publicaciones)

Carmen Barroso Castro
Jaime Domínguez Abascal
José Luis Escacena Carrasco
Enrique Figueroa Clemente
M.^a Pilar Malet Maenner
Inés M.^a Martín Lacave
Antonio Merchán Álvarez
Carmen de Mora Valcárcel
M.^a del Carmen Osuna Fernández
Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Justus Tiel, Alegoría de la Educación de Felipe III (c. 1595).
© Museo Nacional del Prado (España)

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2010
Porvenir, 27 – 41013 Sevilla.
Tfís.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: secpub4@us.es
Web: <http://www.publius.us.es>

© JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO 2010

Impreso en papel ecológico

Impreso en España-Printed in Spain
I.S.B.N.: 978-84-472-1201-9
Depósito Legal: J-489-2010
Maquetación e Impresión: Gráficas la Paz de Torredonjmeno, S.L.

Para mis padres

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Prólogo.....	13
Abreviaturas.....	17
Introducción	21

PRIMERA PARTE LA FORJA DE UN MISIONERO (c. 1561-1602)

Capítulo I: Las fronteras de la Fe.....	33
Las raíces: Castilla y Perú	33
Los caminos de Chile	48
Rector en Santiago	63
Capítulo II: El Buen Gobierno de las Indias	79
La ofensiva chilena de Felipe III	79
La justicia del Rey	94
La lucha contra los servicios personales	108

SEGUNDA PARTE LA GESTACIÓN DE UN NUEVO ORDEN (1602-1612)

Capítulo III: La conexión limeña.....	123
Una primera oportunidad	123
El fracaso de la guerra y de la paz	138
¿Esclavitud y justicia?	151
Capítulo IV: Los tiempos de la <i>Pax Hispanica</i>	163
Nuevas perspectivas	163
Montesclaros, Valdivia y García Ramón	173
Dos razones de Estado y la palabra de un virrey	181

TERCERA PARTE
LA GUERRA DEFENSIVA (1612-1626)

Capítulo V: El advenimiento de la “Paz Universal”	213
El amanecer de la Guerra Defensiva	213
Un reino escindido	231
La plenitud del poder	248
Capítulo VI: El ocaso	263
El último viaje.....	263
El fin de la Guerra Defensiva.....	280
La soledad y la memoria	296
Conclusión	311
Fuentes documentales	331
Bibliografía	335
Índice de materias	353
Índice toponímico	357
Índice onomástico	363

AGRADECIMIENTOS

No quisiera terminar estas líneas sin manifestar mi agradecimiento hacia determinadas personas e instituciones.

Este libro es fruto de la tesis doctoral de su autor, que dirigió el profesor Francisco Núñez Roldán entre los años 2004 y 2008. Sean para él las primeras palabras de agradecimiento.

La tesis fue defendida el 10 de diciembre de 2008 ante una comisión compuesta por Francisco Andújar Castillo, Juan José Iglesias Rodríguez, Alberto Marcos Martín, Julián B. Ruiz Rivera y Jean Paul Zúñiga. Espero haber reflejado en la medida de mis posibilidades sus sagaces y generosas apreciaciones.

El proyecto fue posible gracias a una beca de investigación concedida por la Junta de Andalucía primero y el Ministerio de Educación y Ciencia después. Su adscripción al Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla me permitió trabajar como becario en dicho centro, a cuyos miembros deseo recordar aquí con el mejor afecto.

Mi agradecimiento también al Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y a quienes trabajan en él, singularmente a su director, D. Antonio Caballos Rufino, que acogió el libro calurosamente para su publicación.

A todos los historiadores que conocí durante la investigación, que me enriquecieron con sus conocimientos y algunos con su amistad.

A los archiveros y bibliotecarios con quienes trabajé, por su impagable ayuda.

A las personas que hicieron posibles los dos viajes a Chile e Italia, especialmente a la Sra. D^a. María Nelly Ureta Puig, por su humanidad infinita.

En último lugar, aunque son los más importantes, a mi familia y amigos, por su cariño. Sobre todo a mis padres, José Manuel y María Dolores, a quienes debo todo lo que soy.

PRÓLOGO

El autor del libro me ha pedido que escriba este prólogo. Aunque no podía negarme, es tarea que me abruma, porque un libro excelente como éste no necesita prólogo, que es como decir escudo y defensa, y a veces muralla o baluarte ante las primeras miradas críticas de un lector exigente. No obstante, es verdad que me siento escudero fiel y orgulloso en esta jornada de acompañar a José Manuel Díaz Blanco, que en su primera salida ha acometido la hazaña de hacer un libro de historia para historiadores, y para todos los estudiosos que esperen encontrar en él lo que buscan acerca de la doctrina y de la praxis de la *Pax Hispanica* trasladada a América. Entiéndase, por consiguiente, que estos párrafos son de agradecimiento al autor por haberme permitido abrir su espléndido libro con mis palabras.

Antes de presentar una breve semblanza de los objetivos propuestos y logrados por José Manuel, he de hacerla de él mismo porque, en suma, la obra es expresión de su autor, de sus sueños de juventud, de su temperamento y de su genio, de lo que piensa y defiende, de lo que teme por prudencia intelectual y de lo que sin rubor propone a pesar de su edad y de la brevedad de su oficio. La pasión por la Historia y por su oficio es la más evidente de las virtudes que adornan a José Manuel Díaz Blanco. Sería ocioso decir esto de un historiador, pero en su caso se trata de una pasión por el conocimiento histórico muy temprana y yo diría que casi única, incompatible con otras. Como dicen los clásicos, lo que no se aprende pronto no se aprende nunca. Y yo, que me siento honrado de haber sido su profesor, soy testigo de la precocidad del autor de este libro en el ejercicio de la investigación histórica, por la cual siente una pasión singular, en el sentido de que caracteriza su vida, porque ninguna más la iguala en su trabajo cotidiano. Raro es no hallarlo ocupado en archivos y bibliotecas, escenarios que, sin dejar de ser convencionales y clásicos, constituyen el verdadero laboratorio del historiador, pese a opiniones más acreditadas que la mía. Precisamente, el libro que el lector tiene ante sí ha sido fruto de cientos de horas de trabajo del autor en esos lugares sagrados, allá donde era preciso acudir para indagar en la vida y en el pensamiento, en la obra y en las ideas de los hombres que hicieron posible la Pax Hispánica o la Guerra Defensiva en los territorios chilenos o de quienes se opusieron a ella.

Distingue a José Manuel su cultura lectora. También parece ociosa esta afirmación. Pero va siendo común en nuestra época por parte de muchos leer poco y citar mucho, lo cual contradice la esencia del trabajo intelectual por excelencia que es la lectura, porque leer es estudiar y repensar y animar el espíritu crítico. Cualquiera que lea este libro verá entre sus páginas cómo han sido leídas las fuentes bibliográficas que han permitido al autor, junto al uso de documentos inéditos, acotar una interpretación lo más fiel a la verdad histórica que pudiera establecerse. Porque el tema de la cuestión chilena y de

sus protagonistas que constituye el centro de esta obra había sido abordado desde otras perspectivas o bajo otros prismas y siendo necesario y posible un nuevo análisis, éste no era factible sin una lectura intelectualmente madura y crítica de la historiografía que había acometido hasta el presente el estudio de la Guerra Defensiva.

Gracias al tratamiento riguroso de las fuentes impresas e inéditas, el autor nos ha ofrecido una singularísima visión del nuevo orden que la Monarquía hispánica intentó desarrollar en sus dominios americanos desde los albores del siglo XVII. Toda pretensión de esa naturaleza parte de una doctrina o de unos postulados teóricos, necesita una voluntad política para ejecutarla, una coyuntura general que la facilite y unos hombres que creyendo en ella la cristalicen. Estudiar todo ese entramado complejo de ideas, personas e instituciones que intervinieron en la construcción del proyecto político que lideró Felipe III, es, a mi juicio, la tarea que José Manuel Díaz Blanco ha llevado a cabo a lo largo de estas páginas con una maestría tan precoz como admirable. Utilizando un estilo narrativo que nos devuelve a los tiempos en los que la historia se contaba, el autor ha hecho desfilar por aquel complejo teatro de operaciones los personajes que jugaron un papel decisivo en aquellas circunstancias. Cabe, no obstante, decir que nos ofrece como primicia una imagen inédita de Felipe III, el rey que favoreció la idea de la Guerra Defensiva, que apoyó la desaparición de la mita y de los servicios personales de los indios, pese a la resistencia de las oligarquías coloniales. Su correspondencia con los funcionarios reales en Indias para tratar de la cuestión y su intervención directa en aquellos asuntos nos revelan un perfil del monarca que no conocíamos bien. Igualmente, la personalísima intervención en el proceso del padre Luis de Valdivia parece enfocar la historia en torno a él, de manera que el lector puede entender que nos hallamos ante una biografía del jesuita que prácticamente dedicó y entregó su vida por la defensa de los indios araucanos.

Pero Díaz Blanco tampoco ha dejado atrás la historia de otros hombres que alcanzaron en aquella extraordinaria coyuntura la excelencia en el sentido cristiano de la justicia y en su práctica, de manera que sin ellos, auténticos bastones del rey en la Audiencia de Charcas, tampoco se podría entender el desarrollo de la Guerra Defensiva y la lucha por la desaparición de la explotación de los indios: el padre jesuita Juan Romero, Fernando de Trejo obispo de Tucumán, el gobernador de Chile Alonso de Ribera, Diego de Torres Bollo, provincial de los jesuitas en el Paraguay y, especialmente, el oidor Francisco de Alfaro.

José Manuel Díaz Blanco ha elaborado a conciencia una historia de carácter político en la medida que la Monarquía hispánica inició una fase que superaba la de la mera conquista y explotación, una fase nueva de la que se sentían protagonistas conscientes y necesarios aquellos hombres. La historia escrita por José Manuel tiene una dimensión social porque la propuesta ideológica de liberar a los indios de la explotación, partiese de la Monarquía o de unos hombres tan singulares como Valdivia o de la propia Compañía de Jesús, recibió todas las resistencias que cabían esperarse de un grupo social caracterizado como eran las élites municipales indianas. Así pues, cómo reacciona un grupo social poderoso ante una novedad que le molesta está perfectamente estudiado en estas páginas. La obra de José Manuel Díaz Blanco es también de naturaleza biográfica, pues nadie puede dudar que no por tratarse de un proyecto de la Monarquía, la Pax Hispánica dejó de

cobrar en Chile una dimensión personal e individual, la que se nos ofrece del padre Luis de Valdivia, un cristiano seguramente ejemplar, un hombre extraordinario.

En todo caso, este primer libro de José Manuel Díaz Blanco nos permite confirmar que la Historia es un todo indivisible, un diamante de muchas caras. Su acierto ha consistido en saber conjugar las partes sin perder de vista el todo, con una madurez impropia de su edad que tantos y tan excelentes frutos como éste nos ofrecerá en los próximos años. Yo le felicito y le agradezco de corazón que me haya hecho partícipe de las primicias de este libro. No me cabe duda de que la vida del padre Valdivia, su fortaleza de ánimo, su fe, su empeño por llegar a una meta, su fidelidad a una causa justa y noble, le habrán servido de modelo para seguir trabajando con pasión en estos tiempos tan recios como aquellos.

FRANCISCO NÚÑEZ ROLDÁN
*Departamento de Historia Moderna,
Universidad de Sevilla*